

PRINCIPALES ENFERMEDADES DE LA VIÑA

El cultivo de la **VIÑA** se desarrolla en un medio físico y biológico que, dependiendo de la variedad y de las técnicas agronómicas que utiliza el viticultor, puede tener más o menos probabilidades de aparición de enfermedades.



El clima es el principal factor que condiciona la aparición de las enfermedades, es por lo que en años lluviosos nos encontraremos con más problemas de mildiu (*Plasmopara viticola*) y de botrytis (*Botrytis cinerea*), y en años calurosos con humedades relativas altas se favorecerá el desarrollo del oidio (*Uncinula necator*). Como consecuencia de esto, se han llegado a modelizar los riesgos de aparición de diversos hongos, como por ejemplo el mildiu, utilizando fórmulas matemáticas basadas en las condiciones ambientales. El suelo también influye de forma significativa en la aparición de enfermedades, ya que excesos o carencias de nutrientes, pueden aumentar la probabilidad de aparición de éstas. La variedad elegida también es importante, ya que variedades como Merlot o Tempranillo son más sensibles al mildiu y Syrah, o Cabernet Sauvignon son más sensible al oidio que Merlot ("Pies y variedades de la vid", E. Espinas, 1999).

A parte de todo ello, una buena prevención con actuaciones agronómicas (una buena poda para asegurar zonas bien ventiladas; evitar podas severas y en verde en zonas susceptibles de sufrir enfermedades de madera como la **yesca, eutipiosis o necrosis bacteriana**; evitar la presencia de malas hierbas que favorezcan la creación de ambientes

húmedos apropiados para el desarrollo de muchas enfermedades, etc.) y una buena protección química a base de tratamientos fitosanitarios o protección biológica, es la base para el éxito de las vendimias.

Es muy importante saber qué hongo tenemos que tratar y en qué momento. Por eso a continuación les ofrecemos un pequeño resumen de los principales síntomas y los momentos más importantes para la protección de las viñas:

MILDIU: aparición en las hojas de manchas amarillentas no nítidas y translúcidas. Es la comúnmente conocida como mancha de aceite. Ésta la encontraremos sobretodo en hojas jóvenes al principio del ciclo, ya que son las más susceptibles. Estas manchas se encuentran situadas en los márgenes de las hojas, donde se detienen las gotas de agua. Si el clima es propicio, al cabo de unos días aparece un polvillo blanco en el envés de la hoja. Al final del ciclo (otoño), las hojas adultas pierden su resistencia y pueden aparecer manchas dispuestas en el nervio central. Antes de la floración también puede aparecer ataque de mildiu en el pedúnculo de las flores, el cual se curva en forma de S, que va secando el ramillete. Después del cuajado, el mildiu se manifiesta como un polvillo grisáceo encima de los granos.



Durante el envero, aparecen unas manchas marrones encima del racimo. Los momentos más propicios para tratar los primeros focos son cuando se producen las primeras lluvias

de 10-15mm, con $T^a > 15^{\circ}\text{C}$ y brotaciones de más de 15 cm. A partir de aquí los focos secundarios requieren $T^a > 20^{\circ}\text{C}$ y condiciones de humedad relativa alta provocada por nieblas o lluvias leves que dejen agua líquida sobre los órganos verdes durante aproximadamente 2 horas (P. Porta, 2005)

OIDIO: En las hojas los primeros síntomas son unas pequeñas manchas amarillentas que se pueden llegar a confundir con mildiu: a diferencia de éste, el oidio provoca manchas más pequeñas y no forman la típica pelusilla en el envés de la hoja. Los daños visuales más importantes se encuentran en el racimo. Ya desde la floración el oidio puede secar las flores y hacerlas caer. Después del cuajado se pueden ver granos recubiertos de un polvillo harinoso que se transforma en marrón. Si el hongo continúa desarrollándose el grano para su crecimiento provocando que la piel se seque y cerca del envero este grano puede explotar y provocar infecciones posteriores de botrytis. En las ramas el ataque es generalmente al final de ciclo, formando unas típicas manchas verde oscuro que pasan a ser color chocolate y terminan siendo negras (P. Porta,



2005). La temperatura es el factor más importante para el desarrollo de este hongo. Con T^a superior a 5°C el oidio se puede desarrollar desde la brotación. Durante la vegetación a partir de los 15°C ya se propaga, siendo el óptimo de desarrollo entre los $25-28^{\circ}\text{C}$. Para su crecimiento con temperaturas próximas a los 35°C (Los parásitos de la vid, MAPA, 2005).

BOTRYTIS: El síntoma más visible se encuentra en el racimo, aunque éste también se puede manifestar sobre hojas y ramas. Generalmente, aparece debido a ataques anteriores de mildiu, oidio o lobesia, ya que es un hongo que requiere herida para desarrollarse. Deben tenerse en cuenta diversos factores para saber el riesgo que tienen nuestras cepas de ser

atacadas: receptividad de la viña (compactación de los granos, grosor de la cutícula), sensibilidad varietal, heridas, T^a ambiente (a partir de 35°C no se produce germinación de esporas) y lluvias caídas 15 días antes de la maduración y que no suponen bajada de T^a (P. Porta, 2005).

Desde **Agro Mòdol** son muchas las soluciones que podemos ofrecerles para solucionar estos y otros problemas que puedan surgir durante el ciclo del cultivo, gracias a la gran experiencia de nuestro equipo técnico y a la gran variedad de productos de los que dispone nuestro catálogo:

Para **OIDIO**:

COLLIS, EMERALD, KUMULUS, NIMROD, NUSTAR, ORIUS, SHAVIT, VIVANDO, TALENDO

Para **OIDIO** y **MILDIU**:

CABRIO

Para **MILDIU**:

CABRIO TOP, EQUATION, FORUM, MAGMA TRIPLE, MICENE TRIPLE, TRIMILZAN

Para **OIDIO** y **BOTRYTIS**

CANTUS

Para **BOTRYTIS**

CANTUS, ROVRAL, SCALA

La CANNE VALE

Disponemos de una **HERRAMIENTA INTERESANTE** para realizar un aclareo temprano en melocotoneros, nectarinas i otros frutales de hueso.



Facilita mucho las operaciones de aclareo en flor o fruto pequeño de variedades de fruta de hueso que precisen intervenciones tempranas y rápidas, con una importante economía de tiempo y de mano de obra.